

Aquí está Paulovich

Por Carlos Ossio Amatler

Hoja del Sur 1210 02 agosto de 2019

El ocho de julio en la noche, un paisano anónimo al pasar por una funeraria paceña exclamó “aquí está Paulovich” con esa frase en el pensamiento al ver a los pies del féretro la fotografía en la que el inolvidable Paulo sostiene el Premio Nacional de Periodismo 1999, recordé al amigo y los ejemplos de sus virtudes cuyos comentarios de perfil pero dichos de frente y con valentía nos hermanaron e hicieron sobrinos de “la tía Ercarna”, nos hicieron reír con sus diálogos Con René, el presidente, en Radio Mendez, y leer sus escritos que sacaron también roncha, como esos sobre las islas argentinas de Las Malvinas, o el furibundo zapatazo de Krushev, los primeros pasos del hombre en la luna, y tantos otros temas.

Durante su juventud, y como parte de la labor social que realizaba, él iba junto a jóvenes de la Acción Católica, todos los domingos a hacer teatro a la cárcel de San Pedro, para poder brindar algo de alegría a quienes estaban privados de su libertad. Posteriormente este grupo de jóvenes conformaría el Partido Demócrata Cristiano.

Cuando Presencia cumplía aproximadamente seis años como uno de los pocos semanarios que llegaba a todos los confines del país, él formó parte del nuevo consejo de redacción con el que se iniciaba una nueva etapa como diario, junto a Alberto Bailey Gutierrez, Juan Quiros, Jorge del Villar y Carlos Andrade éste de la Juventud Obrera Católica. El primer número de Presencia como diario, No.312, fue publicado el 29 de Octubre de 1958, y en él se anunciaba a Angelo Roncalli como el nuevo Papa Juan XXIII. Alfonso, fue amigo de varias personalidades mundiales y amigo del Papa Karol Wojtila, Juan Pablo II, a quien recibieron en la Plaza de San Pedro del Vaticano con la exclamación, Ecco il Polaco!.

Alfonso Prudencio Claure nació en La Paz el 27 de agosto de 1927. Estudió periodismo en Madrid en la Escuela Oficial de Periodismo y fue en España que contrajo nupcias con Maria del Pilar Guerrero Rodríguez, a quien llamaba en sus crónicas, la “hispano parlante” y fue un pilar en su vida. Fue miembro de la Academia Boliviana de la Lengua y recibió el Premio Libertad en el año 2008 el que le fue otorgado por la Asociación Nacional de la Prensa (ANP). Publicó muchos libros entre ellos: Bolivia, typical país (1959); Rosca, rosca, ¿qué estás haciendo? (1961); ¡Tucán verde era mi tía! (1966); Apariencias (1973); Conversaciones en el motel (1976); Diccionario del cholo ilustrado (1978); Manual del perfecto negrero (1981); Elecciones a la boliviana (1989), y Ríete y serás feliz (1995). Cuando dos apreciados amigos estaban enfermos y con dolores de sus cuerpos les llevé un par de los libros de Paulovich, estaba seguro que les alegraría.